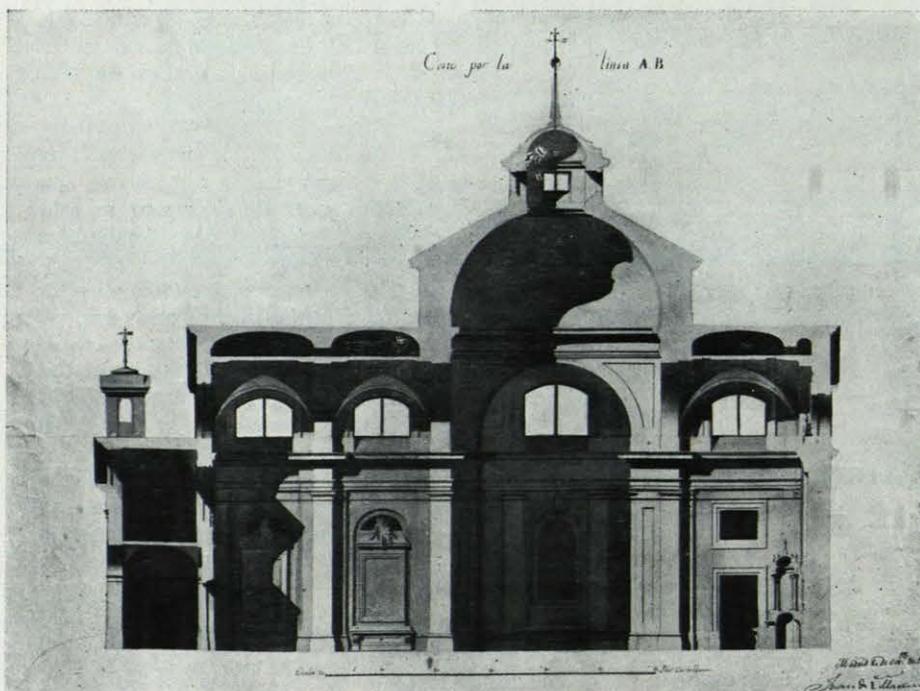


PROYECTO DE FACHADA POR VILLANUEVA PARA LA REFORMA DEL CONVENTO DE SAN FERNANDO.



SECCIÓN CORRESPONDIENTE A LA REFORMA PROYECTADA POR VILLANUEVA.

ORATORIO DEL CABALLERO DE GRACIA. ALZADO Y SECCIÓN, SEGÚN LOS DISEÑOS DE VILLANUEVA.

fachada, en el cual pudo Villanueva manifestarse más libremente.

Aparece fechado el proyecto de reforma que estudiamos, en 8 de octubre de 1791, y los dibujos originales de Villanueva para el Oratorio del Caballero de Gracia (1) llevan la fecha de 31 de mayo de 1794. Anteriores aquéllos, por lo tanto, en tres años, a los últimos mencionados, constituyen un antecedente inapreciable para nosotros, y es muy probable que el Convento de San Fernando sea la primera obra religiosa de su autor.

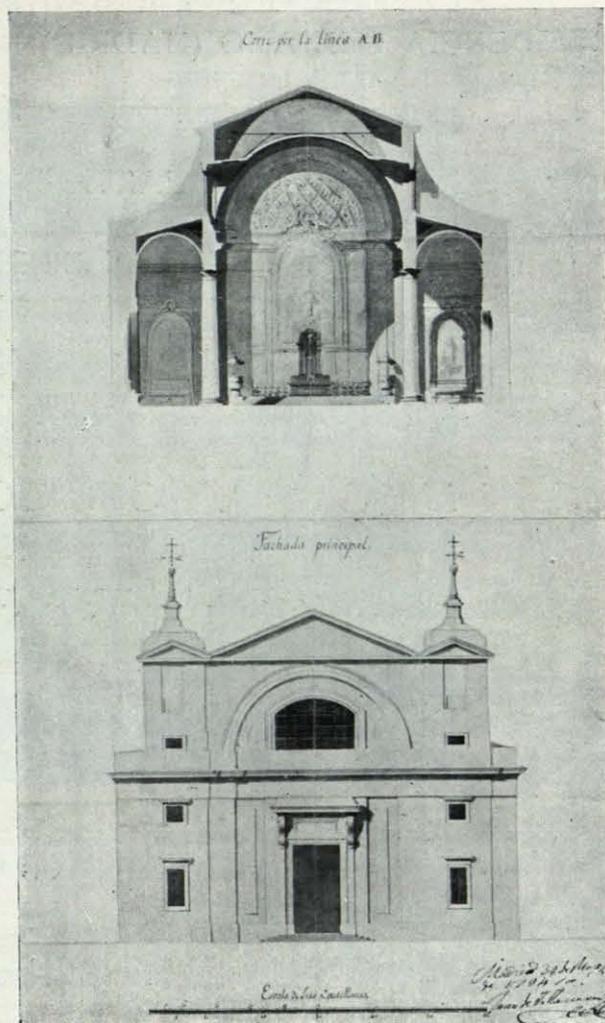
El análisis de la fachada que reproducimos nos revela de modo curioso cómo se produjo Villanueva al enfrentarse, acaso por primera vez, con un problema bien distinto al que le planteaban sus habituales encargos de carácter eminentemente civil. Con los simples elementos que le ofrece la arquitectura clásica obtiene, dentro del modesto marco conventual, un conjunto de simpática sencillez y bellas proporciones, contribuyendo al movimiento de masas el tradicional porche avanzado, impuesto por la antigua planta, y la elevación del crucero con su cúpula, que ya existía, y aparece revestida de líneas clásicas en el nuevo proyecto.

En la composición de la fachada pueden señalarse algunos elementos muy característicos de la arquitectura de Palladio, lo que no es de extrañar, si se tiene en cuenta la influencia que sobre el maestro español, como en general sobre todos los arquitectos de aquella época, ejerció el gran arquitecto y tratadista del Renacimiento italiano.

El gran ventanal en arco de medio punto que horada el lienzo superior de la fachada, y hasta su división por dos fajas verticales, son detalles de marcado sabor paladiano, el que se acentúa aún más con el empleo de las dos torrecillas de campanas que flanquean el primer cuerpo, coronado por el frontón triangular. Encontramos combinados análogamente estos elementos en la iglesia "Il Zittelle", de Venecia, y en el pequeño templo de la "Villa Bárbaro", en Maser, obras ambas debidas a Andrea Palladio, y reproducidas en sus *Cuatro libros de Arquitectura*, tan difundidas en toda Europa a través de sus numerosas ediciones.

El cuerpo de edificio correspondiente al convento acusa en su fachada los altos y recatados huecos que la clausura imponía, para impedir toda comunicación visual con el exterior. Para evitar el efecto mezquino que estos pequeños huecos pudieran producir, optó Villanueva por componer libremente las fachadas, acusando las guarniciones de los huecos como si éstos fueran rasgados, pero tapiándolas después hasta la altura conveniente. Este detalle, al parecer poco importante, revela, a nuestro entender, la sagacidad de Villanueva, pues contribuye notablemente a la armonía de la composición general y refuerza al propio tiempo el carácter claustral del edificio.

En la composición del interior, cuya estructura general obedece a la planta y alzados de lo que ya existía, observamos la misma clásica sencillez y armoniosas proporciones que en las fachadas. En el corte del edificio parece indicarse una estructura abovedada para la cubrición del templo, en vez del empleo de armaduras de madera, sistema aquél ya



utilizado por Villanueva en los edificios de la Lonja del Monasterio de El Escorial. Este detalle nos induce a sospechar que la reforma que nos ocupa fué encargada a Villanueva a raíz de algún incendio sufrido por el edificio.

La comparación de la fachada de la iglesia de San Fernando con la del Oratorio del Caballero de Gracia, tal como fué proyectada (1), nos descubre analogías que demuestran el apego de Villanueva a ciertos elementos. Así vemos en ambos diseños el frontón triangular de coronación entre las dos torrecillas de campanas, detalle señalado ya como influenciado por Palladio, y el arco de medio punto en el paramento superior de la fachada, si bien en el Oratorio del Caballero de Gracia sirve de encuadramiento a otro hueco más pequeño de contorno mixtilíneo, muy característico de la arquitectura de Villanueva.

Para terminar, diremos que estos planos que damos a conocer están ejecutados con esa soltura de dibujo, limpidez de las aguadas y escrupulosidad en el estudio de las sombras, que suelen apreciarse en los diseños de nuestros maestros neoclásicos, no desmintiendo las cualidades de buen trazista de Villanueva, tan ponderadas por sus biógrafos.

(5) Estos diseños, propiedad de D. Mariano Repollés, figuraron en la Exposición del Antiguo Madrid, del año 1926.

(1) La fachada actual no se ajusta al diseño de Villanueva, y fué proyectada y dirigida por Custodio Moreno a principios del siglo XIX.